

## Extractivismo: la falsa promesa de desarrollo en América Latina

Extractivism: the false promise of development in Latin America

**Aleida Azamar Alonso**

Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad  
Xochimilco, México  
gioconda15@gmail.com

**Resumen:** El cambio de modelo económico ocurrido en los ochenta provocó que la mayoría de los países del Continente se insertaran en la economía mundial a través de las ventajas que su propio territorio les brinda (recursos naturales), pero no son ellos quienes los administran y aprovechan. El trabajo plantea la forma en que se implementó el modelo extractivista en Latinoamérica, donde gobiernos neoliberales y progresistas optaron por éste, justificando que es una forma de salir del atraso y la pobreza. Contradictoriamente se muestra que varios países tienen tasas de crecimiento bajas y sus índices de pobreza no han disminuido, por lo que podrá observarse que el propósito de estos Estados a través del extractivismo no está presentando los resultados prometidos.

**Palabras-clave:** Extractivismo; Recursos naturales; Latinoamérica; Desarrollo; Crecimiento.

**Abstract:** *The change of the economic model happened in the eighties caused most countries of the continent get inserted into the global economy through the advantages that their own land gives them (natural resources), but it is not them who administer and exploit. This work discusses the way in which the extractivist model in Latin America was implemented, where liberal and progressive governments chose it, justifying it is a way to get out of backwardness and poverty. Contradictory it is shown that several countries have low growth and poverty rates have not declined, so will be noted that the purpose of these States through extractivism is not presenting the promised results.*

**Keywords:** *Extractivism; Natural resources; Latin America; Development; Growth.*

## Introducción

Tradicionalmente se reconoce a Latinoamérica como un gran exportador de recursos naturales y por ello es foco de las altas demandas de las economías desarrolladas, así como de los nuevos mercados asiáticos.

Aunque esto debería presentar una ventaja amplia para los países de Latinoamérica al mantener una presencia preponderante en cuanto a la cantidad de recursos disponibles para comerciar con el resto del mundo, lo cierto es que la región se encuentra afectada por el proceso contrario.

Los diversos procesos para la explotación de estos materiales requieren una gran cantidad de inversión monetaria, que se vuelve aún mayor si se consideran los costos ambientales que genera la utilización de materias primas, por lo que los gobiernos de los distintos países han optado por seguir un esquema de privatizaciones o concesiones para el uso y la explotación de estos bienes.

La necesidad de recuperar la inversión y de generar ganancias empuja a las compañías extractivas a mantener un desmedido grado de explotación sin mediar las consecuencias ambientales, además de presionar a los gobiernos locales para obtener tratos preferenciales en el cálculo de los impuestos que han de pagar para compensar sus actividades.

Aunado a lo anterior, la mayoría de los países latinoamericanos se ven en la obligación de crear impuestos especiales y disminuir la cantidad de impuestos a las empresas extractivas con la intención de atraer inversión que se use para el beneficio local.

Sin embargo, los procesos extractivos de alta intensidad suelen tener una vida media de 15 a 30 años por lo que no hay tiempo suficiente para poder generar una derrama económica significativa en donde se encuentran asentados, además de que al usar tecnología extranjera no hay posibilidad de crear encadenamientos productivos con los mercados locales, que suelen ser rurales. El proceso extractivo en Latinoamérica ha sido históricamente y en la mayoría de los casos, la base de una economía de enclave.

## Extractivismo en Latinoamérica

La actividad extractiva en Latinoamérica tiene un amplio peso tanto en su proceso comercial como en su desarrollo interno; sin embargo, estas operaciones se encuentran dominadas por industrias extranjeras. Los beneficios obtenidos por dichas actividades se ven poco afectados a razón de las excepciones fiscales que se les aplica con el fin de incentivar su inversión.

Con ello se establece un patrón de control centro-periférico regido por relaciones comerciales irregulares que favorecen únicamente a las naciones de donde

proceden dichas empresas, ya que son éstas las que asimilan la mayor parte de los beneficios generados por las operaciones extractivas, mientras que la zonas explotadas se someten a los requerimientos de las naciones desarrolladas (WALLERSTEIN, 2010).

Estas relaciones comerciales se han ido reproduciendo a lo largo de la historia, lo que ha marcado dos ejes transversales en la explotación extractiva; el primero, se refiere a la dependencia de las naciones periféricas sobre sus bienes naturales sin obtener de ellos un beneficio económico considerable; el segundo, a la relación inversa de los costos de obtención con respecto a los costos sociales-ambientales, ya que mientras más barato resulta la explotación, mayor es el grado de daño ambiental y social a las comunidades asentadas cerca de estos bienes (DELGADO RAMOS, 2010).

Originalmente los procesos extractivos en Latinoamérica se aplicaron por medio de la fuerza y el despojo, no obstante hoy día se ejercen presiones económicas y tratados comerciales. Actualmente, algunas de las economías latinoamericanas se encuentran suscritas al Consenso de Washington como consecuencia de los problemas económicos que sus deudas con las naciones desarrolladas les han acarreado, dicho Consenso les ha obligado a ser laxos en sus políticas comerciales y de explotación de bienes naturales.

Los mercados y las demandas de materias primas están cambiando continuamente, el aumento en la demanda de estos bienes significa una carga alta para las economías latinoamericanas, ya que además de proveer a todos los mercados desarrollados, deben sobrellevar sus propios procesos de desarrollo.

Los nuevos mercados en crecimiento con altas tasas de industrialización y urbanización requieren grandes cantidades de materias primas para mantener sus procesos productivos.

Se establece con ello una tendencia a maximizar la explotación de bienes naturales a favor de cubrir la demanda mundial, aunque esto genere un desastre ecológico y social (MARTINEZ, 2003).

## El consumo de materias primas

Latinoamérica representa apenas un 10% del total del consumo de materias primas a nivel mundial, lo que significa que en primera instancia no existen mecanismos productivos adecuados para aprovechar los recursos que se posee de manera natural.

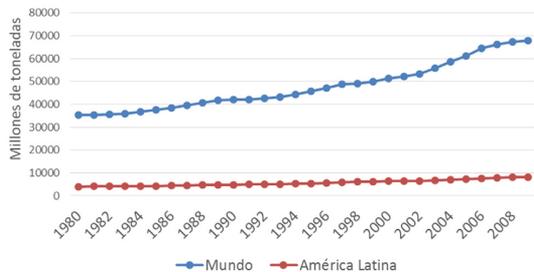
La Gráfica 1 demuestra que el consumo mayoritario de materias primas se encuentra en las economías desarrolladas y que gran parte de estas provienen de Latinoamérica; sin embargo, no hay una transferencia de valor equitativo entre los primeros y segundos.

América Latina se ha posicionado como el tercer exportador más grande en el mundo, elevándose por encima de EUA y Canadá en su conjunto, pero ha sido superado ampliamente por Asia y Europa.

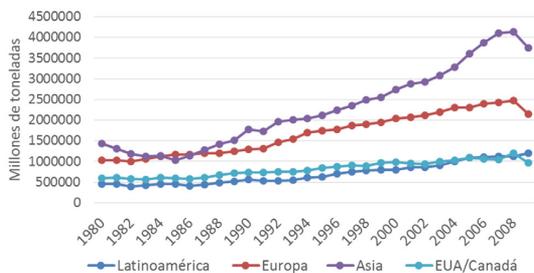
El crecimiento en las exportaciones en Latinoamérica es un reflejo del nivel de especialización que se ha alcanzado en la región como parte de la estructura económica exportadora de materias primas; asimismo de la disminución del nivel de extracción en Europa, EUA y Canadá, quienes han comenzado a sustituir su proceso extractivo por las importaciones procedentes de Latinoamérica y Asia (ver Gráfica 2).

La actividad extractiva en Latinoamérica se sostiene a razón del pago de los altos intereses de la deuda externa que mantienen estos países con las naciones desarrolladas del norte. Mientras más altos sean estos intereses, mayor es la carga de la deuda por lo que las actividades extractivas han de intensificarse para de esta forma poder pagar (MARTINEZ, 2003).

A razón de mantener una alta tasa de productividad de las actividades extractivas, se ha incentivado la inversión de empresas extranjeras para la explotación de estos recursos, no obstante si se considera el valor de los beneficios obtenidos por estas empresas -que han sido en su mayoría repatriados hacia sus respectivas



**Gráfica 1.** Fuente: Elaboración propia con datos de CSIRO & UNEP (CSIRO, 2014).



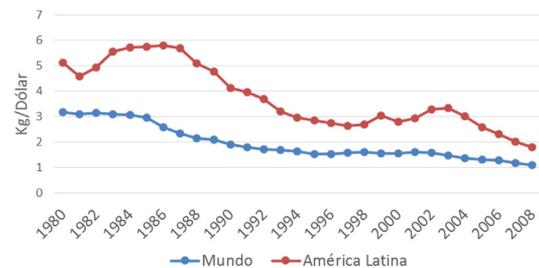
**Gráfica 2.** Exportaciones de materias primas por región. Fuente: Elaboración propia con datos de Material Flows (2014).

centrales extranjeras- con respecto al pago de los interés de la deuda externa, el balance es negativo durante dos décadas (TOUSSAINT, 2006). Desde 1980 y hasta 1996 las exportaciones latinoamericanas de minerales y petróleo crecieron en más del 245%; sin embargo, el balance de la deuda externa de la región no disminuyó, sino que se duplicó pasando de 300 mil millones de dólares hasta los 607 mil millones de dólares, aunque durante ese periodo se hayan pagado 739 mil millones de dólares por concepto de deuda (SCHATAN, 1999). También se observa un comportamiento parecido en la deuda externa de estos mismos países a inicios del presente siglo, duplicando nuevamente los valores de la deuda externa para la región a pesar del continuo incremento de las exportaciones, se puede inferir que la aplicación de políticas netamente extractivas no ha sido una respuesta a las necesidades de la región (TOUSSAINT, 2006).

Como resultado, al parecer premeditado de las políticas impuestas a América Latina, se observa un efecto de separación en cuanto a los enfoques del trabajo a nivel internacional, ya que mientras las naciones del sur se enfrentan a la tarea de extraer y exportar cuanto se les pide, las naciones del norte intensifican su nivel de transformación productiva y generación de valor agregado.

La disminución del valor de las materias primas y el aumento del valor en las manufacturas importadas permite a las naciones núcleo trasladar parte de sus inestabilidades económicas hacia las periferias (OCHOA, 2006). Estas últimas responden aumentando la extracción doméstica sólo para mantener el nivel de vida acostumbrado (PNUMA, 2011).

La intensidad en el uso de materiales para la región se encuentra notablemente superior a la del resto del mundo, lo que señalaría las altas presiones de las políticas extractivas sobre el medio ambiente (ver Gráfica 3).



**Gráfica 3.** Intensidad de materiales para América Latina y el mundo. Fuente: Elaboración propia con datos de CSIRO & UNEP y el Banco Mundial (CSIRO, 2014; BANCO MUNDIAL, 2014).

## Pobreza y crecimiento económico

América Latina ha presentado una recuperación económica durante la primera década del presente siglo que revierte la tendencia negativa de la crisis de la deuda de los años ochenta. No obstante, de forma general se observa poca efectividad para equiparar el crecimiento actual con el obtenido antes de la crisis de deuda. En el Cuadro 1 se muestra que para la región el crecimiento antes de la crisis había sido de 5.9% y en la última década se llegó a 4.2%, eso gracias a países como Argentina que lograron un crecimiento de 7.5%, lo que ayuda a que se eleve el porcentaje de toda la región.

A partir de la aplicación de las medidas para superar la crisis por medio del Consenso de Washington se aprecia un periodo de poco crecimiento; en un segundo momento, de 1991 a 1997, Latinoamérica tiene una recuperación que puede ser atribuida al retorno de la inversión extranjera y que se afianza particularmente a los países con mayor cantidad de recursos naturales explotables.

El periodo de 1998 a 2002 también conocido como “media década perdida” (CARRERA TROYANO, 2004) tiene múltiples interpretaciones, pero arroja una perspectiva sobre la inestabilidad de los programas de desarrollo aplicados a la región y que presenta una alta sensibilidad a las crisis internacionales de los mercados; particularmente, en cuanto a los precios de las materias primas en el mercado internacional (CATAO, 2002).

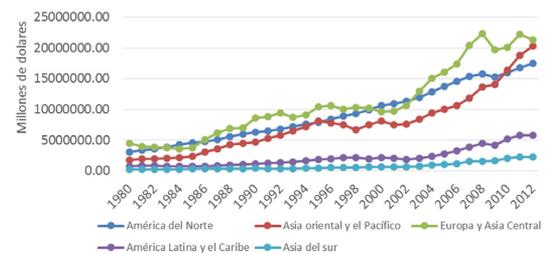
Por lo que el crecimiento económico de la región es producto de cambios en las políticas internas y externas, cuyo objetivo primario era mejorar las condiciones en los niveles de exportación de materias primas y el mayor acceso al financiamiento internacional (CEPAL, 2012). El cambio en las políticas de las naciones Sudamericanas con gobiernos progresistas ha dado lugar a tasas de crecimiento sostenidas a pesar de la crisis del 2008 y éstas han superado con mayor facilidad dicha etapa que países como México, la diferencia es que éste último se ha apegado a los programas económicos

internacionales y por lo tanto ha visto una continua disminución en el crecimiento interno.

Sin embargo, la economía en su conjunto ha experimentado un crecimiento sostenido a medida que las exportaciones de materias primas han aumentado (ver Gráfica 4).

América Latina ha presentado un crecimiento sostenido a pesar de la crisis en 2008; sin embargo, ha sido notablemente inferior al del promedio mundial. Como ya se mencionó, la alta dependencia de la región con respecto al costo de las materias primas y la volatilidad del precio de éstas en el mercado internacional ha afectado su tendencia de crecimiento. Asia en su conjunto presenta el mayor índice de crecimiento económico del mundo mientras que sus niveles de extracción y exportación de materias primas han crecido más que el de cualquier otra región en el mundo. No obstante el crecimiento económico experimentado tanto en Asia como en Latinoamérica se observa una tendencia contradictoria en cuanto a la pobreza.

La región asiática que presenta mayor crecimiento en pobreza es Asia del sur y está integrada por un total 9 países, entre los que destacan Irán e India, ambos son grandes exportadores de petróleo y gas natural, tienen un gran peso en el mercado internacional. India por su parte se ha posicionado como potencia emergente y tanto su demanda de materias primas como sus



**Gráfica 4.** Crecimiento del PIB por región. Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial (2014).

**Cuadro 1.** Tasa de crecimiento del PIB en algunos países de América Latina y en la región (porcentaje).

	1971-1980	1981-1990	1991-1997	1998-2002	2003-2010
Argentina	2,6	-1	0,1	-3,1	7,5
Brasil	8,8	1,7	3	1,7	4
Chile	2,8	3,1	8,2	2,5	4
México	6,6	1,9	2,9	3,2	2,2
América Latina y el Caribe (promedio)	5,9	1,5	3,6	1,3	4,2

Fuente: Elaboración propia con datos de la CEPAL (2012).

niveles de exportación de petróleo han aumentado, pero a la par se ha incrementado el número de personas pobres en la nación e igualmente en la región a la que pertenece (ver Gráfica 5).

Latinoamérica, por su parte, ha demostrado una notable incapacidad para reducir el número de personas pobres en la región, al pasar de 209 millones en 1980 a 207 millones en el 2010. Es importante comentar que dicha reducción es en toda la región y en treinta años; lo que implica políticas públicas inefectivas.

El proceso en la aplicación de reformas económicas y programas extractivos en ambas regiones ha dado resultados económicos favorables principalmente para las empresas transnacionales y para los gobiernos; pero se ha presentado un aumento de inequidad para la población y de las presiones ambientales al transitar de manera tan agresiva hacia una economía exportadora de bienes naturales.

## Desarrollo, crecimiento económico y extractivismo

Las políticas públicas en las naciones de Latinoamérica han girado sobre el desarrollo y el crecimiento para alcanzar los niveles de vida de los países desarrollados; sin embargo, esto es un fenómeno irrealizable (FURTADO, 1975) ya que se ha demostrado que los países que actualmente se consideran desarrollados no han pasado por un periodo de subdesarrollo (GUNDER, 1978). Es decir, que de manera histórica, desde el establecimiento del modelo de sustitución de importaciones hasta nuestros días, se ha usado la promesa de desarrollo y crecimiento para legitimar la explotación y el uso intensivo de la tierra, además de la dependencia hacia las naciones extranjeras como forma de refuerzo productivo.

La política de desarrollo y crecimiento económico como un sólo objetivo se puede describir como el establecimiento de un sistema de vida desarrollado fundando en la explotación de recursos primarios (BUSTELO, 1998). La única diferencia sobre la

aplicación de ésta política entre las naciones del sur y norte es que los segundos explotan en mayor medida los recursos de los primeros.

A partir de 1999 las políticas de varios países de Latinoamérica se empiezan a definir como progresistas o de carácter izquierdista (GUDYNAS, 2012), enfrentando con ello al espíritu neoliberal del Consenso de Washington y a los diversos tratados de libre comercio firmados hasta entonces.

La mayoría de estos países coinciden en aumentar la presencia y el control del Estado sobre las políticas económicas y el incremento del gasto público sobre el sector social, no obstante, depende de cada país el enfoque que estos cambios podrían tener sobre su estructura económica, dándole una tendencia ortodoxa o propensión hacia lo radical.

Por su parte, Bolivia y Ecuador mantienen en sus gobiernos un fuerte nivel de protección al medio ambiente e integran dentro de sus procesos productivos políticas públicas que incrementan el beneficio social así como la consideración de los pueblos indígenas.

Venezuela, se encuentra en el proceso más radical con la nacionalización de sectores extractivos y la aplicación de políticas de control de Estado más influyentes y promueve la creación del nuevo socialismo latinoamericano.

Argentina, muestra un comportamiento más ortodoxo enfocado en las exportaciones y el Estado como regulador con políticas de beneficio social.

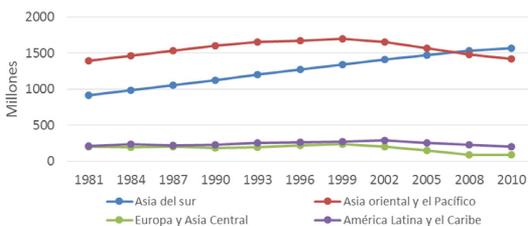
Brasil, mantiene una política liberal que se expone en función de las necesidades del mercado internacional, pero que aboga por el desarrollo interno y el beneficio social.

México, mantiene políticas neoliberales con poca participación estatal (salvo en petróleo), es el socio comercial más cercano a EUA y su principal objetivo es mantener una relación estable con este mercado.

El discurso no ha cambiado en el fondo, la necesidad de aplicar políticas extractivas es fundamental para el desarrollo del Estado y con ello el mejoramiento económico general. Aunque los gobiernos de estos países cambiaron, los niveles de exportaciones de materias primas no han disminuido y en todos los casos han aumentado.

La aplicación de políticas extractivas intensivas con la participación del Estado ha dado lugar a la creación del neoextractivismo (GUDYNAS, 2009), que difiere del extractivismo en cuanto a la participación del Estado como captador de los recursos excedentes de estas operaciones.

La aplicación de este modelo de crecimiento se promueve como bálsamo para las políticas de asistencia social que se han aplicado en estos países, de esta manera se crea un nuevo vínculo con la sociedad para legitimar y promover las actividades extractivas.



**Gráfica 5.** Número de personas que sobreviven con menos de 5 dólares al día. Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial (2014).

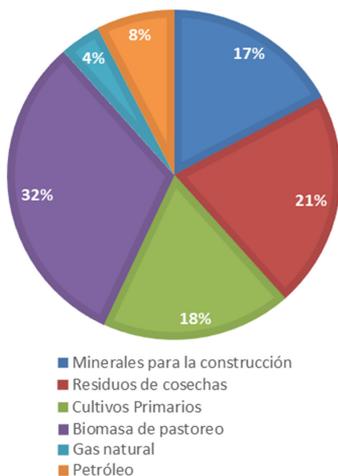
La continuación de estas políticas difumina aún más la línea de los beneficios económicos sobre los socioambientales. En varios casos es el Estado progresista, quien a través del beneficio económico obtenido por el proceso extractivo, subsana sus problemas internos por medio de programas de asistencia para intentar revertir los índices de pobreza, desigualdad y daño ambiental (GUDYNAS, 2011), sin establecer al mismo tiempo políticas de largo plazo que promuevan el desarrollo de la industria nacional, el crecimiento interno o el manejo responsable del daño ecológico.

A continuación se hará un análisis de algunos países: Argentina, Brasil, Chile, Venezuela y México en el que se pretende observar las tendencias extractivas internas como su flujo de comercio.

### El caso de Argentina

Argentina presenta una política privatizadora y concesionaria desde principios de la década de los noventa. Con Carlos Menem en la presidencia se privatizan o se disuelven más de 30 empresas nacionales orientadas a la explotación del uso de recursos naturales. Entre ellas se pueden ubicar yacimientos petrolíferos y carboníferos, además de fábricas de transformación y explotación de estos bienes (BASUALDO, 2002).

La composición promedio de la extracción doméstica (ED) en Argentina nos muestra la concentración en el sector agrario, con una participación media del sector minero y una disminuida participación de los combustibles fósiles. Argentina destaca que, pese a tener un nivel de desarrollo por encima de la media local mantiene una concentración de materiales característicos de una economía agraria (ver Gráfica 6).



**Gráfica 6.** Composición promedio de la extracción doméstica en Argentina. Fuente: Elaboración propia con datos de CSIRO & UNEP (CSIRO, 2014).

Para la minería se estableció una legislación con 17 incentivos fiscales: exención de aranceles, reintegro de IVA, promoción de exportaciones, libre importación de insumos sin pago de aranceles, reserva de mercado, amortización anticipada de bienes de capital, exenciones impositivas, 30 años de estabilidad impositiva, etc. (ARGENTINA, 2004).

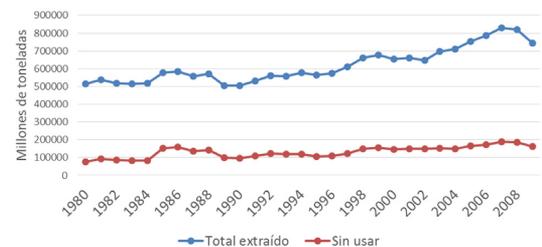
Por otro lado, el Coeficiente de Requerimientos de Empleo para la actividad minera en Argentina ocupa el lugar 57 de 60, afectando con sus actividades cuando menos al 12% de la población argentina considerada como rural y que residen donde las actividades mineras se concentran (SOLIVEREZ, 2012)

También es importante mencionar que el monocultivo de soja ha consumido 20 millones de hectáreas, más del 50% del total de hectáreas cultivadas desplazando de lugar cultivos importantes para la alimentación de los argentinos, además del desplazamiento del trabajador rural por efecto de la adopción de soja modificada genéticamente que permite reordenar el trabajo de siembra haciéndolo menos dependiente de la labor humana (TEUBAL; RODRÍGUEZ, 2002).

Recientemente se ha propuesto el plan estratégico agroalimentario que pretende aumentar la superficie de cultivo para la soja, lo que podría elevar aún más el nivel de desplazamiento de cultivos primarios, además de aumentar el desplazamiento del trabajador rural y con ello a los pueblos que dependen de estas actividades (ver Gráfica 7).

La capacidad de aprovechamiento para las actividades extractivas señala un desperdicio de materiales de hasta el 25% en su nivel más alto, esto debe considerarse bajo el concepto de mochila ecológica, que significa la cantidad de materia que no puede aprovecharse al realizar una actividad extractiva (BALANYÁ; CERDÁ, 2005).

Argentina ha mantenido un bajo nivel de desaprovechamiento en materiales extraídos, esto puede ser porque la mayor parte de su actividad extractiva es de tipo agrícola por lo que no se requieren grandes procesos químicos como en las actividades mineras.



**Gráfica 7.** Total de material extraído y el material sin usar para Argentina. Fuente: Elaboración propia con datos de Material Flows (2014).

La Balanza Comercial física (BCF) demuestra la dependencia del país por los minerales féreos y minerales para la industria, mientras que las exportaciones confluyen de manera clara con su composición extractiva, es predominante la biomasa y los combustibles fósiles, aunque estos últimos han disminuido su participación desde el año 2003, esto se debe a la sobre explotación de sus depósitos petroleros (ver Gráfica 8).

### El caso de Brasil

Brasil ha priorizado políticas que favorecen el neoextractivismo, desde las políticas de beneficio agrícola que promueven la aparición de pequeños exportadores agrícolas, hasta el amplio apoyo que su banco nacional de desarrollo (BNDES) presta a las actividades petroleras y mineras.

Esta situación genera cierto control sobre las actividades de estos sectores, ya que a diferencia de los demás países latinos tiene gran inyección de capital tanto nacional como extranjera.

La economía Brasileña distribuye su importancia entre las actividades agrícolas y las mineras; además, si se considera su extensión territorial y el clima ha favorecido su explotación agraria lo que influye en sus niveles de producción de etanol a partir de la caña (ver Gráfica 9).

Brasil se ha convertido en el mayor país extractivista de Sudamérica. Mientras que en el año 2000 sus exportaciones mineras ya duplicaban las sumas del total de países sudamericanos, para el año 2011 cuadriplican esa cantidad (GUDYNAS, 2013).

Las exportaciones de hidrocarburos de Brasil se ubican en el tercer lugar a nivel Latinoamérica; sin embargo, se están ejecutando estudios que le permitirán explotar yacimientos submarinos de alta profundidad lo que implicaría un aumento en su producción, lo que podría ayudar a cubrir su déficit en este sector.

El extractivismo agrícola en los cultivos de soja supera a los de Argentina, lo que podría explicar en parte la tendencia creciente de Argentina por aumentar su actividad agrícola en el monocultivo de soja. Dicha situación nos muestra que la mayoría de las actividades económicas importantes de Brasil son de tipo extractivas y lo retratan como un estado sumamente primarizado (GUDYNAS, 2013).

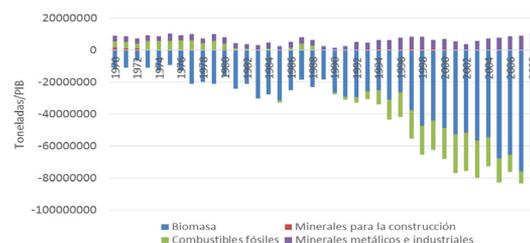
Brasil ha incrementado su eficiencia para la explotación de minerales disminuyendo la pérdida de otros durante el proceso; sin embargo, esta no puede llegar a cero debido a que los procesos para la explotación de oro y otros metales necesitan destruir grandes cantidades de muchos otros para su extracción final (ver Gráfica 10).

La Balanza comercial física muestra la dominación del sector minero en la composición de sus exportaciones,

mientras que la biomasa ocupa el segundo lugar y sigue creciendo en importancia. Asimismo las importaciones se concentran en combustibles fósiles, situación que puede subsanarse a través de la explotación de la biomasa (ver Gráfica 11).

### El caso de Chile

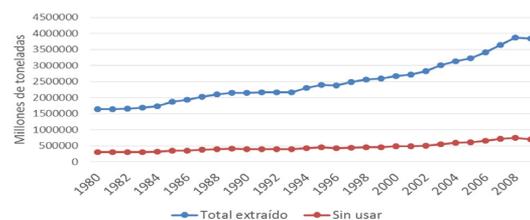
Chile ha mantenido una larga historia de privatizaciones y concesiones de empresas nacionales. Desde 1973 con el golpe de Estado por parte de Pinochet al presidente



**Gráfica 8.** Balanza Comercial física para Argentina. Fuente: Elaboración propia con datos de CSIRO & UNEP (CSIRO, 2014).



**Gráfica 9.** Composición promedio de la extracción doméstica en Brasil. Fuente: Elaboración propia con datos de CSIRO & UNEP (CSIRO, 2014).



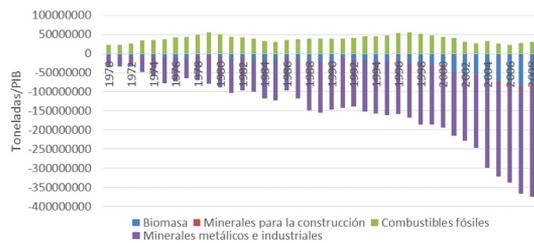
**Gráfica 10.** Total de material extraído y material sin usar para Brasil. Fuente: Elaboración propia con datos de Material Flows (2014).

Salvador Allende se empieza una transformación intensa de la economía nacional, dejando el control de todo el aparato productivo, el sector energético y el de comunicaciones en manos de capital privado extranjero.

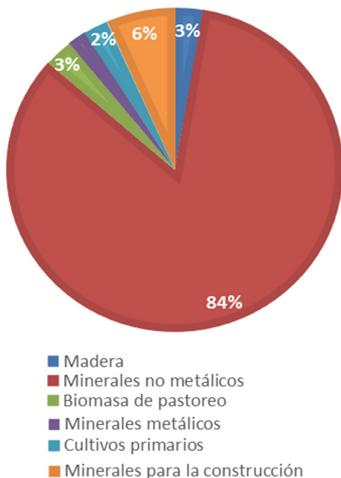
Dentro de la composición de la extracción doméstica para Chile los minerales ferrosos y la madera presentan una posición pequeña. La primera se puede explicar debido a la diferencia entre el mineral explotado del cobre y el cobre tratado y comercializado como metal, mientras que la segunda es por la pobre contabilización que existe entre los bosques protegidos y las zonas explotadas clandestinamente (ver Gráfica 12).

El cambio de gobierno no alteró las políticas que priorizaban la inversión extranjera y la primarización del aparato económico chileno (SEOANE, 2012).

Éste país detenta la cifra más abultada en cuanto exportaciones de bienes primarios como parte del producto interno bruto (PIB), alcanzando el 32% para el periodo 2005-2009.



**Gráfica 11.** Balanza Comercial física para Brasil. Fuente: Elaboración propia con datos de CSIRO & UNEP (CSIRO, 2014).



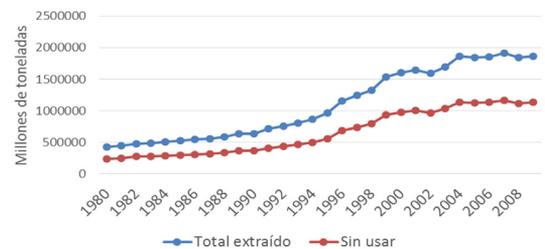
**Gráfica 12.** Composición promedio de la extracción doméstica en Chile. Fuente: Elaboración propia con datos de CSIRO & UNEP (CSIRO, 2014).

El espacio forestal en Chile es de 16 millones de hectáreas, de las cuales 85% eran usadas para bosques nativos; sin embargo, el monocultivo forestal ha afectado esta cifra; asimismo, se encuentra subvencionada hasta en un 90% dependiendo de los casos.

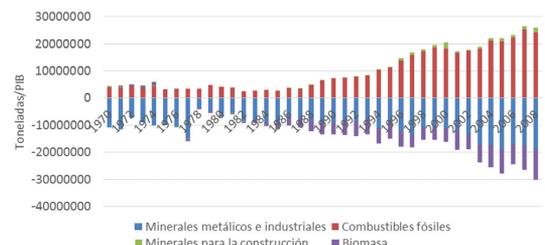
La minería es una de las industrias más importantes para Chile, ya que aportaba el 15% al PIB en 2012. También, concentra numerosos beneficios fiscales para las empresas encargadas de explotarlo. Esta nación engloba la mayor producción de cobre y litio a nivel mundial.

Chile ha sido incapaz de disminuir el desperdicio y la pérdida de eficiencia en la extracción de materiales; sin embargo, esto puede explicarse debido a los procesos que requieren los minerales como el cobre y el litio para poder ser satisfactoriamente explotados (ver Gráfica 13).

La creciente dependencia por las importaciones de combustibles fósiles podría representar un problema estructural importante ya que aunque Chile comienza a aumentar la cantidad de biomasa que produce y exporta, aún no se encuentra al nivel de producción que se tiene en Brasil, por lo que un aumento en la dependencia hacia este tipo de recursos energéticos sin tener una superficie como la de Brasil podría generar un problema ecológico para este país (ver Gráfica 14).



**Gráfica 13.** Total de material extraído y material sin usar para Chile. Fuente: Elaboración propia con datos de Material Flows (2014).



**Gráfica 14.** Balanza Comercial física para Chile. Fuente: Elaboración propia con datos de CSIRO & UNEP (CSIRO, 2014).

## Venezuela

Venezuela es un país que se ha configurado históricamente como netamente extractivista y exportador de materias primas, su paso hacia un gobierno progresista impregnó la idea extractivista de un modelo socialista petrolero.

La composición promedio de la extracción doméstica nos muestra que la industria petrolera tiene la mayor importancia para Venezuela, mientras que en segundo lugar se encuentra la industria minera, y en tercer lugar el sector de la construcción, las tres tienen un alto peso en la extracción (ver Gráfica 15).

Para Venezuela los ingresos energéticos representan al menos una tercera parte del presupuesto nacional y la cantidad de materias primas en sus exportaciones es del 92.7%.

La nacionalización de las empresas petroleras aumentó la tributación de éstas, elevando sustancialmente las imposiciones a este sector. No obstante, la carga tributaria en el sector minero es del mismo tamaño del que se encontraba en 1999, aun cuando se cambió la dirección política del gobierno en turno.

Igual que en el caso Chileno, Venezuela ha mantenido una pérdida alta de eficiencia en la extracción de materiales debido a los procesos que requiere la extracción de los minerales. Esto se puede explicar porque el Estado invierte poco en mejorar la infraestructura, investigación, innovaciones y la tecnología, entre otras cosas. Asimismo, la facilidad de extracción que se tiene de estos recursos, como en el caso del petróleo, no le incentivan a mejorar en esas áreas (ver Gráfica 16).

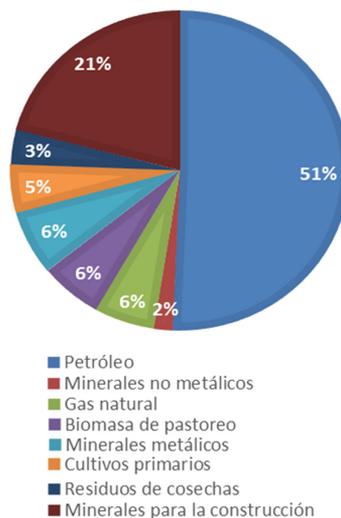
La predominancia de las exportaciones de hidrocarburos corresponde con la importancia que tiene para la economía de Venezuela, lo que llamaría la atención es la disminución de estas exportaciones, fenómeno que podría responder a decretos políticos<sup>1</sup> en vez de una disminución en la cantidad de este recurso. La exportación minera está en una fase mínima, ello es por las políticas actuales sobre este sector, lo que redundaría en un bajo aprovechamiento y un alto nivel en la pérdida de eficiencia de extracción de los recursos (ver Gráfica 17)

## México

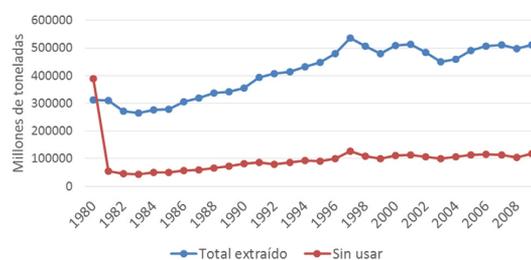
México ha mantenido un amplio legado histórico en la actividad extractiva, particularmente en cuanto al petróleo y la actividad minera. Su explotación se da desde 1901 por decreto gubernamental, con Porfirio Díaz y no es sino hasta 1938 con la expropiación petrolera

<sup>1</sup> El 16 de septiembre de 2011, fue publicado en Gaceta Oficial N° 39.759, el decreto presidencial N° 8413, con Rango, Valor y Fuerza de Ley Orgánica, que reserva al Estado las actividades de exploración y explotación del oro.

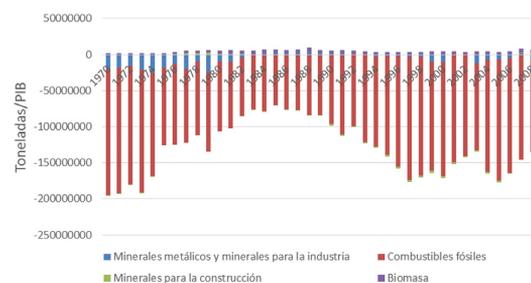
que los bienes naturales del país se declaran de uso exclusivo para los mexicanos. En 1986, México se une al Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT) y en 1994 firma el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) promoviendo



**Gráfica 15.** Composición promedio de la extracción doméstica en Chile. Fuente: Elaboración propia con datos de CSIRO & UNEP (CSIRO, 2014).



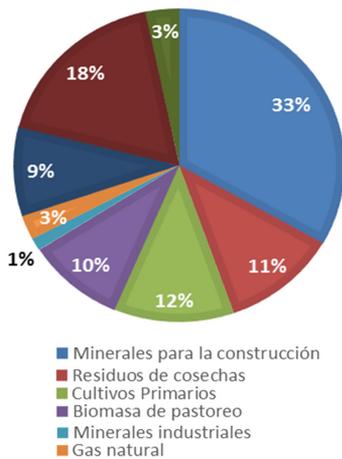
**Gráfica 16.** Total de material extraído y material sin usar para Venezuela. Fuente: Elaboración propia con datos de Material Flows (2014).



**Gráfica 17.** Balanza Comercial física para Venezuela. Fuente: Elaboración propia con datos de CSIRO & UNEP (CSIRO, 2014).

el uso intensivo de bienes naturales de México a través de la apertura hacia capitales extranjeros.

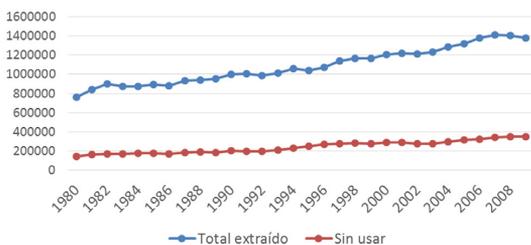
La composición de la extracción doméstica nos muestra el amplio peso de la industria petrolera para la actividad económica mexicana; sin embargo, México posee una amplia cantidad de minerales que pueden explotarse, por lo que además se tiene un mercado más diversificado en cuanto a las materias primas con las que se pueden comerciar (ver Gráfica 18).



**Gráfica 18.** Composición promedio de la extracción doméstica en México. Fuente: Elaboración propia con datos de CSIRO & UNEP (CSIRO, 2014).



**Gráfica 19.** Balanza Comercial física para México. Fuente: Elaboración propia con datos de CSIRO & UNEP (CSIRO, 2014).



**Gráfica 20.** Total de material extraído y material sin usar para México. Fuente: Elaboración propia con datos de Material Flows (2014).

La industria de la construcción en México tiene un gran peso ya que de acuerdo a datos del INEGI afecta a 66 ramas de la actividad económica a nivel nacional y debido que ha duplicado su tamaño de 1998 hasta 2008 esto genera una amplia demanda de minerales para la construcción.

La extracción de minerales de cualquier otro tipo también ha mantenido un constante crecimiento y actualmente ocupa el noveno lugar en la producción minera a nivel mundial y el cuarto a nivel en Latinoamérica. Hasta el 2002 se habían entregado hasta 21 mil concesiones mineras para exploración y explotación; sin embargo, a partir del año 2006 estas concesiones se han duplicado, lo que muestra la intensidad de esa actividad en México. Aunque, cabe aclarar que el grueso de las compañías mineras son de carácter extranjero.

La balanza comercial para México nos muestra una transición importante desde 1980 para convertirlo en exportador neto de combustibles fósiles, particularmente de petróleo, y al mismo tiempo un alza en la importación de biomasa, lo que podría significar una relación entre el crecimiento de la industria petrolera y el debilitamiento del campo mexicano (ver Gráfica 19).

México mantiene un bajo nivel de material en la eficiencia para la extracción de recursos, esto puede deberse a la amplia presencia de industrias extranjeras, quienes se ocupan de la explotación de estos recursos (ver Gráfica 20).

## Conclusiones

Se desprende del análisis anterior un enfoque en tres aspectos importantes de las operaciones extractivas en Latinoamérica, que además han sido inherentes al desarrollo comercial e industrial de estas naciones a raíz del uso y explotación de sus bienes naturales. Primero, se reconoce el beneficio obtenido por estas operaciones por lo cual se comienzan a aplicar más y mayores cargas tributarias o controles más estrictos por parte del Estado para asegurar una mayor cantidad de beneficios; segundo, se mantiene una dependencia productiva de los beneficios obtenidos por estas operaciones y a pesar de aumentar la participación del Estado en su explotación, las condiciones productivas a nivel interno no han cambiado radicalmente por la falta de encadenamientos productivos y por la dependencia a los bienes de capital provenientes del exterior; tercero, se sigue descansando el costo del pago de interés por concepto de deuda en los beneficios obtenidos por el extractivismo sin considerar el aumento de los costos socioambientales por el crecimiento de las operaciones relacionadas con estas actividades.

Las políticas actuales han acercado la configuración sobre el nivel de explotación de materias primas a un escenario que presenta mayor eficiencia en cuanto al nivel de utilización y a las técnicas que aprovechan los bienes naturales; sin embargo, se acusa al Estado de asumir un papel de cobrador cuyo interés es el de apropiarse de cierta parte del beneficio obtenido por estas operaciones sin proponer con ello un plan regulador que se enfoque en el desarrollo integral tanto de las operaciones extractivas como del mejoramiento ambiental.

Los países estudiados en este documento, han presentado crecimiento mediante el PIB pero este ha sido notablemente inferior al del promedio mundial (sobre todo si se compara con países de Asia cuyo nivel era similar a principios de la década de los ochenta), por lo que se ha originado una creciente desigualdad en los ingresos per cápita entre los países, a pesar de los notables crecimientos en los niveles de extracción de recursos naturales, por lo que se afirma que el modelo extractivista adoptado por la región ha ayudado al crecimiento, pero no al desarrollo, esto se observa en las bajas tasas de reducción de la pobreza presentada en Latinoamérica. En cambio, en Asia, Europa y Norteamérica se ha optado por la especialización en la fabricación y diseño de productos con alto valor agregado y contenido tecnológico, lo que no ha sucedido en nuestra región.

Si bien el Estado presenta una mayor participación en la recuperación de los recursos generados por el extractivismo, es necesario que se creen las condiciones necesarias para el desarrollo de un mercado interno o de un cambio técnico y estructural que se ajuste a las necesidades actuales y que responda de manera clara a los problemas que dichas actividades han generado tanto en el ambiente local como en el ecosistema mundial.

Finalmente, los patrones de consumo en cuanto a materias primas se han incrementado, tanto por las necesidades industriales de nuevas economías emergentes como por el propio desarrollo interno de Latinoamérica, es por ello que se superan las necesidades naturales, sociales y comerciales sobre estos bienes. La explotación desmedida de los bienes naturales responde a la necesidad de proveer a todos los mercados demandantes, así como a la de reponer a través de estas operaciones el valor necesario para pagar los intereses de la deuda; sin embargo, a pesar del aumento constante de los niveles de explotación y del incremento de los beneficios sobre las operaciones, esto no se refleja en el panorama del desarrollo de Latinoamérica. Establecer un marco regulatorio para estas actividades es prioritario en todos estos casos.

## Referencias

- ARGENTINA. Ministerio de Economía y Finanzas. Decreto n° 753/2004 del 17 de junio del 2004. *Boletín Oficial*, Argentina, 18 jun 2004. Disponible en: <<http://infoleg.mecon.gov.ar/infolegInternet/anexos/95000-99999/95848/norma.htm>>. Acceso en: 18 feb. 2014.
- BALANYÁ, B.; ORTEGA, M. *La deuda ecológica española: impactos ecológicos y sociales de la economía española en el extranjero*. Brenes: Muñoz Moya Editores Extremeños, 2005.
- Banco Mundial. Disponible en: <<http://datos.bancomundial.org/catalogo-de-datos>>. Acceso en: 13 agosto 2014.
- BASUALDO, E. M. El proceso de privatización en la Argentina: la renegociación con las empresas privatizadas: revisión contractual y supresión de privilegios y de rentas extraordinarias. In: AZPIAZU, D. *El proceso de privatización en la Argentina: la renegociación con las empresas privatizadas: revisión contractual y supresión de privilegios y de rentas extraordinarias*. Buenos Aires: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, 2002.
- BUSTELO, P. *Teorías contemporáneas del desarrollo económico*. Madrid: Editorial Síntesis, 1998.
- Cambio Estructural para la Igualdad - CEPAL. *La sostenibilidad del desarrollo a 20 años de la cumbre para la tierra. Avances, brechas y lineamientos estratégicos para América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile. Disponible en: <[http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/1428/S2012008\\_es.pdf?sequence=1](http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/1428/S2012008_es.pdf?sequence=1)>. Acceso en: 13 agosto 2014.
- Cambio Estructural para la Igualdad - CEPAL. *Una visión integrada del desarrollo*. Santiago de Chile, 2012.
- CARRERA TROYANO, M. La deuda externa en América Latina, veinte años después: una nueva media década perdida. *Investigación Económica*, v. LXIII, n. 247, p. 103-141, 2004.
- CATAO, L. Debt crises: what's different about Latin America. In: FONDO MONETARIO INTERNACIONAL - FMI. *World Economic Outlook*. Washington, 2002. Capítulo II: Three essays on how financial markets affect real activity.
- CSIRO. United Nations Environment Program - UNEP. Disponible en: <<http://www.ces.csiro.au/forms/form-material-flows-la.aspx>>. Acceso en: 13 agosto 2014.
- DELGADO RAMOS, G. C. América Latina y el Caribe como reservas estratégicas de minerales. In: DELGADO RAMOS, G. C. (Coord.). *Ecología Política de la minería en América Latina: aspectos socioeconómicos, legales y ambientales de la mega minería*. México: UNAM, 2010.
- FURTADO, C. *El desarrollo económico: un mito*. México: Fondo de Cultura Económico, 1975.
- GUDYNAS, E. Buen vivir: germinando alternativas al desarrollo. *Revista América Latina en Movimiento*, n. 462, p. 1-20, 2011.

- GUDYNAS, E. Diez tesis urgentes sobre el nuevo extractivismo: contextos y demandas bajo el progresismo sudamericano actual. In: SCHULDT, J. et al. (Ed.). *Extractivismo, política y sociedad*. Quito: CAAP/CLAES, 2009.
- GUDYNAS, E. Estado compensador y nuevos extractivismos. Las ambivalencias del progresismo sudamericano. *Nueva Sociedad*, v. 237, p. 128-146, 2012.
- GUDYNAS, E. Más allá del nuevo extractivismo: transiciones sostenibles y alternativas al desarrollo. In: WANDERLEY, F. (Ed.). *Desarrollo en Cuestión: reflexiones desde América Latina*. La Paz: Oxfam, 2013. p. 379-410.
- GUNDER, A. F. *Acumulación dependiente y subdesarrollo*. México: Ediciones Era, Universidad de Texas, 1978.
- MARTINEZ, A. *Economía ecológica y política ambiental*. México: Fondo de Cultura Económica, 2003.
- Material Flows. Austria. Disponible en: <<http://www.materialflows.net/data/datadownload/>>. Acceso en: 13 agosto 2014.
- OCHOA, J. P. *El sistema mundo capitalista y América Latina*. Ecuador: Universidad de Cuenca, 2006.
- Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente - PNUMA. *Eficiencia en el uso de los recursos en América Latina: Perspectivas e implicancias económicas*. Panamá, 2011.
- SCHATAN, J. *Deuda externa y neoliberalismo: el saqueo de América Latina*. Chile: Fundación CENDA, 1999.
- SEOANE, J. Desafíos de los movimientos sociales y la educación popular en Nuestra América. *Revista La Piragüa*, n. 37, p. 37-50, 2012.
- SOLIVÉREZ, C. E. Extractivismo minero en Argentina: breve guía de análisis. *Bariloche Semana*, p. 1-11, 2012.
- TEUBAL, M.; RODRÍGUEZ, J. *Agro y alimentos en la globalización: una perspectiva crítica*. Buenos Aires: La Colmena, 2002.
- TOUSSAINT, E. *Banco Mundial: el golpe de Estado permanente*. España: El Viejo Topo, 2006.
- WALLERSTEIN, I. *El capitalismo histórico*. México: Siglo XXI, 2010.

Recibido: 13 agosto, 2014

Aceptado: 2 mayo, 2015